

## 7. PROYECTOS Y ESTRATEGIAS INDÍGENAS EN DISPUTA: EL CASO DEL INDIANISMO Y EL VIVIR BIEN EN LA BOLIVIA DEL SIGLO XXI<sup>1</sup>

Odín Ávila Rojas<sup>2</sup>

### RESUMEN

Objetivos y alcance: el texto busca explicar las diferencias entre los proyectos y estrategias del indianismo y el Vivir Bien en el campo de disputa por el poder en el Estado Plurinacional. Su análisis pretende dar claves para pensar la política, el poder, ideologías y el gobierno en los pueblos indígenas en América Latina. Metodología: el análisis documental fue usado como el método que guio los pasos investigativos de este trabajo y que consistió en la revisión, sistematización, ordenamiento y análisis de información sobre el tema. Resultados: la clave de las diferencias entre el indianismo y el Vivir Bien se encuentra en las formas de postular en términos ideológicos a los pueblos indígenas. El indianismo creó en el autogobierno regional y territorial indio, sin alianzas con la población mestiza, mientras el Vivir Bien plantea que los indígenas deben incorporarse al Estado Plurinacional y articularse con los distintos sectores y clases de la sociedad moderna boliviana. Conclusiones: en esta investigación muestra que el debate sobre la constitución del sujeto político indio en Bolivia sigue vigente porque los pueblos indígenas todavía se encuentran en un proceso de definición de su identidad y proyecto político en el Estado.

**Palabras clave:** Indianismo, Vivir bien, Progresismo, Disputa Política.

### 7.1 INTRODUCCIÓN<sup>3</sup>

El presente artículo explica la disputa política e ideológica entre el indianismo y el Vivir Bien en la Bolivia del siglo XXI<sup>4</sup>. El primero discute la capacidad autónoma

---

<sup>1</sup> El presente capítulo de libro es uno de los productos que forman parte del proyecto de investigación que dirijo y que es llamado: *Subalternidad en Maquiavelo y Gramsci. Claves para explicar la política actual en América Latina*. Este proyecto es parte de las actividades de la VRI-UNICAUCA y de la labor docente que tengo en CIPOL-UNICAUCA.

<sup>2</sup> Profesor e investigador de tiempo completo de la Universidad del Cauca. Correo de contacto: odinavila@unicauca.edu.co/avilaodin@gmail.com.

<sup>3</sup> La elaboración de este capítulo de libro se nutrió en parte de la ponencia llamada *El indio en el debate teórico y metodológico de las ciencias sociales latinoamericanas en el siglo XXI* que fue expuesta en el I Encuentro con Egresados de Posgrados de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco (UAM-X). El evento se llevó a cabo bajo la modalidad virtual y la ponencia que fue presentada en dicho evento fue publicada en el 2018. La referencia de la ponencia es la siguiente para su consulta: ÁVILA ROJAS, Odín. *El indio en el debate teórico y metodológico de las ciencias sociales latinoamericanas en el siglo XXI*. México: UAM-X. 2018. 12 p.

<sup>4</sup> El antecedente de este artículo es el libro de mi autoría *Indianismo vs Vivir Bien: la vigencia de la disputa del indio en Bolivia* publicado por la Universidad del Cauca. La referencia completa es la siguiente: ÁVILA ROJAS, Odín. *Indianismo vs Vivir Bien: la vigencia de la disputa del indio en Bolivia*. Popayán: Universidad del Cauca. 2020. 284p.

del indio para constituir su propio proyecto de autogobierno anticolonial, mientras el segundo se fundamenta en una estrategia de recuperación, reivindicación e integración étnico-cultural del indígena a un proyecto de Estado Plurinacional. El objetivo de este texto es dar a conocer los resultados de una investigación que duro más de 8 años sobre la disputa entre el indianismo y el Vivir Bien por influir en la definición de las relaciones de poder en la Bolivia que presidio Evo Morales (Ávila, 2018).

Por un lado, la metodología que se empleó sigue un análisis documental sobre textos especializados y documentos políticos básicos. Por otra parte, el enfoque que se utilizó fue interdisciplinario entre la teoría política, la sociología, la historia, la filosofía y antropología. Además, el punto de partida teórico consistió en la identificación del fenómeno de la lucha política e ideológica como un problema de centralidad del propio indio para constituirse de manera autónoma como sujeto político. En este sentido, la hipótesis postulada que se planteó fue la idea que la centralidad del indio no se encuentra en la identidad en términos culturales como sostiene el multiculturalismo, sino en la disputa política e ideológica que históricamente han tenido los pueblos indígenas por el poder en las sociedades modernas latinoamericanas actuales (Ávila, 2018).

Por lo tanto el presente texto se desarrolla de la siguiente manera: 1) Una aproximación a la conceptualización del sujeto político indio; 2) Indianismo versus Vivir Bien; 3) Los resultados de la disputa indígena, y 4) Conclusiones.

## **7.2 UNA APROXIMACIÓN A LA CONCEPTUALIZACIÓN DEL SUJETO POLÍTICO INDIO**

Una idea que permite explicar la disputa ideológica y política del indio en Bolivia es la de sujeto. En el caso de este trabajo dicho concepto se planteó a partir de la discusión de la centralidad política de los pueblos indígenas que refiere a la estrategia ideológica que usa el mismo colonizado para posibilitar su constitución de manera autónoma y, al mismo tiempo implica un proceso complejo en el que el oprimido libera su consciencia para tener su capacidad de empoderamiento frente al Estado y el modelo de la sociedad latinoamericana moderna y mestiza (Ávila, 2018).

La centralidad política es un proceso en el que los indios se asumen bajo una identidad y proyecto que les permita estratégicamente ser incluidos o tratar de ser integrados en la lucha por el poder político en aquellos países de América Latina históricamente colonizados como ha sucedido en Bolivia, Perú y Ecuador en donde la población todavía tiene una composición mayoritariamente indígena. Por esa razón es importante señalar que en este texto no se propone hablar de una categoría más específica que explique el fenómeno de la centralidad del colonizado como es la idea de sujeto político indio (Ávila, 2018).

Por ello, la idea que se plantea sobre este tipo de sujeto en el caso boliviano corresponde a un tipo de sujeto que se encuentra, por un lado, excluido de los

parámetros de la política institucional y, por otro lado su intención, desde una posición marginal, es la integración en la definición del proyecto mestizo-indígena de nación y el Estado plurinacional en el siglo XXI. Por ello, la idea de centralidad política del indio, analizada en este trabajo, forma parte de la preocupación teórica de las ciencias políticas correspondiente a un nivel medio de abstracción, lo que permite relacionar la dimensión ideológica de los proyectos indígenas con la constitución real de este tipo de sujeto (Ávila, 2018).

Además, es importante hacer una distinción metodológica entre tres niveles de análisis en términos teóricos y metodológicos con relación a la idea de sujeto en las ciencias sociales y humanidades. El primero hace referencia al sujeto trascendental que corresponde a una dimensión filosófica y teórica; mientras, el segundo se enfoca a una dimensión histórica y concreta, y tercero hace referencia a esa dimensión empírica que obedece a un estudio de caso.<sup>5</sup> En este caso la concepción de sujeto político indio se ubica en un nivel medio de abstracción correspondiente a elementos históricos y concretos(Ávila, 2018).

Por lo tanto, el tipo de concepción sobre el indio que es analizado en este trabajo no indica a un sujeto trascendental, porque, aunque se relaciona con un nivel de reflexión teórica no se mueve solamente en un plano ontológico, corresponde a una dimensión que tiene vínculo con lo político e ideológico. Otra distinción importante en términos metodológicos entre el sujeto trascendental y el histórico concreto consiste en que el primero, desde un comienzo de su formulación, tiene pretensiones de universalidad, en contraste, con el segundo que responde a una dimensión más ubicada en un aspecto histórico y concreto. En otras palabras es pensado, a partir de las diversas colectividades que tienen el deseo de universalización, sin por ello, tener como meta definitiva ser universales mediante la afirmación de su particularidad(Ávila, 2018).

Hay que explicar que desde una postura marxista en la que se pone de relieve la cuestión del sujeto en torno a la identificación de la persistencia colonial como problema fundamental de las sociedades en América Latina, se puede analizar la manera en que el colonizado es negado por el colonizador y es excluido de su propio proceso de constitución política. Esto ha llevado a los indios a luchar y tratar de adquirir conciencia de su propio proceso histórico para asumirlo y luego, poder ser quienes definan su proyecto político particular frente a la universalidad. Tampoco, el sujeto histórico y concreto al que se hace referencia en este trabajo es puramente un sujeto empírico, porque no se limita a un estudio de caso descriptivo; por el contrario, el sujeto que interesa es aquel que asume su papel histórico y concreto en la lucha por el poder político(Ávila, 2018).

En este sentido se define el sujeto político indio como aquel que adquiere conciencia de su capacidad para constituirse de manera autónoma en la disputa

---

<sup>5</sup> Esta discusión también puede ser encontrada en el siguiente libro: CASTRO GÓMEZ, Santiago. *Revoluciones sin sujeto. Slavoj Žižek y la crítica del historicismo posmoderno*. Madrid: Akal. 2015. 400 p.

por el poder en el campo del Estado y la sociedad blanco mestiza moderna latinoamericana. Por lo tanto, el indio se encuentra en un proceso continuo de construcción, no es algo dado, ni mucho menos predeterminado. Su constitución del indio se produce mediante el conflicto y el enfrentamiento de sus propias contradicciones, así como su manifestación se hace en las diversas formas y estrategias ideológicas e identitarias alrededor de las ideas de la raza, la diversidad cultural y la étnica(Ávila, 2018).

### 7.3 INDIANISMO VERSUS VIVIR BIEN

El sujeto político indio es un concepto que hace referencia al proceso continuo e histórico de los pueblos indígenas para definir su proyecto y autonomía frente al Estado y sociedad blanco-mestiza latinoamericana. En el caso boliviano esta disputa, desde el gobierno de Evo Morales<sup>6</sup> en el 2006 hasta la fecha, se ha expresado básicamente entre dos corrientes de pensamiento indígena que son el indianismo y el Vivir Bien o *Sumak Qamaña*. Ambas corrientes han influido como estrategias y discursos ideológicos entre quienes se asumen indios con un proyecto de autogobierno como sostiene el indianismo y aquellos que tienen una postura plurinacional como sucede de los que se adhieren al Vivir Bien(Ávila, 2018).

En el caso del indianismo hay que explicar que dicha corriente fue fundada por Fausto Reinaga, un intelectual que se autodenomino indio y que al mismo tiempo se dio a la tarea de recuperar, sistematizar y escribir las diversas luchas anticoloniales y esfuerzos de autogobierno de los pueblos colonizados. Su objetivo en esta corriente fue postular al indio como aquel sujeto legítimo que debe definir su propia centralidad política. Reinaga desde su interpretación anticolonial recupera las experiencias e ideas surgidas en las luchas indianistas contra los españoles y las élites criollas y mestizas en la región Andina que acontecieron entre el siglo XVIII y las primeras décadas del siglo pasado. La finalidad de sistematizar y ordenar los elementos que, según él, constituyen el proyecto indio era también para dar una legitimación en el plano intelectual de su ideología(Ávila, 2018).

Hay que señalar que Reinaga no es quien inventa el indianismo, sino más bien, su mérito fue recuperar en términos intelectuales las experiencias indianistas anteriores y hacer uso ideológico de ellas en sus intentos por influir en la organización del movimiento indígena en Bolivia. Por lo tanto, el indianismo que formula Reinaga, en esta investigación, es definido como el proyecto político que busca liberar al indio de la colonización en términos políticos e ideológicos. La colonización vista desde el indianismo es un proceso de dominación que ha impedido la constitución de los pueblos conquistados como sujetos políticos por medio de la opresión, explotación, despojo y racismo a través de la historia(Ávila, 2018).

---

<sup>6</sup> Evo Morales fue el primer presidente indígena en la historia de Bolivia y América Latina (2006-2019).

El indianismo se preocupa por discutir la persistencia del colonialismo en términos ideológicos en la sociedad boliviana y en la mente de los propios pueblos indios como un obstáculo que impide la constitución del indio como sujeto autónomo frente a la dimensión de la política institucional. La denuncia que Reinaga expresa sobre el racismo prevaleciente en Bolivia es un elemento que se encuentra constante en su crítica al colonialismo y también caracteriza su postura anticolonial, la cual conduce a este ideólogo a concluir que el indio tiene que liberar su consciencia del racismo y la colonialidad a partir de su autoidentificación como sujeto político indio(Ávila, 2018).

Por lo tanto, su idea de este intelectual es cuestionar el colonialismo persistente en la mente del oprimido, el racismo como mecanismo de legitimación de la dominación y su crítica al occidente europeo. Reinaga fue influenciado por la obra famosa de Frantz Fanon llamada *Los condenados de la tierra*.<sup>7</sup> Muestra de ello, es el hecho de que Reinaga en su texto *El indio y los escritores de América* (primera edición en 1968) consideraba a Fanon como “el genial negro que puso al desnudo la trampa racista del humanismo occidental”.<sup>8</sup>

De ahí que es importante explicar que Reinaga concibe a la política como una relación de conflicto entre los pueblos indios y la comunidad institucionalizada que es representada por las élites blancas y mestizas, porque según este ideólogo, el indio está excluido no solo de las reglas y mecanismos de representación y participación del sistema político boliviano, sino también de la forma que hace política la sociedad mestiza. Incluso bajo esta lógica el proyecto anticolonial y de autogobierno del indio se encuentra fuera de la idea del Estado Plurinacional y también, por supuesto de la visión de una nación boliviana(Ávila, 2018).

Por otra parte, el Vivir Bien o *Sumak Qamaña* que su traducción en castellano es Vivir Bien o Vida en Plenitud es una idea filosófica que apareció en la escena de los debates multiculturales a partir de diversos intelectuales indígenas en Bolivia, principalmente de origen aymara, que de manera común han sostenido que el significado de esta concepción es la armonía y equilibrio en la relación existente entre la vida humana y la naturaleza. Para ellos el Vivir Bien es la noción indígena aymara que hace referencia a la vinculación entre lo humano y cada uno de los elementos naturales en condiciones de igualdad, respeto y reconocimiento mutuo como partes fundamentales del equilibrio en el planeta Tierra(Ávila, 2018).

El Vivir Bien, en este sentido, es un planteamiento que ha sido interpretado en el campo de la filosofía indígena de distintas maneras las cuales van desde un modelo civilizatorio y democrático hasta un horizonte ético recuperador de la cultura indígena. También, el Vivir Bien ha sido expresado en los discursos y programa del gobierno actual por parte de Morales y García Linera como una

---

<sup>7</sup> FANON, Frantz. *Los condenados de la tierra*. México: Fondo de Cultura Económica.1983. 390 p.

<sup>8</sup> REINAGA, Fausto.“El Indio y los escritores de América”. En: Vicepresidencia del Estado Plurinacional (Comp.), *Fausto Reinaga. Obras completas*. Tomo II. Vol. IV, La Paz: Vicepresidencia –FHCE, UMSA, Convenio Andrés Bello. 2014. p.658.

“política pública”.<sup>9</sup> Finalmente, el Vivir Bien tiene una función, en un sentido más amplio, como una estrategia de reapropiación cultural con fines políticos e ideológicos que, en los últimos años, ha llegado a ser usada por el gobierno actual para legitimar la hegemonía del Estado plurinacional en una dimensión ideológica (Ávila, 2018).

Esta aclaración es importante, porque permite matizar las diferentes maneras entre las cuales el Vivir Bien es interpretado en los debates intelectuales y sus usos políticos en Bolivia. Por ello, en este trabajo se analiza el Vivir Bien como una estrategia de reapropiación de la cultura indígena, pero además en términos de cooptación de la lucha por la centralidad política del indio en el Estado plurinacional (Ávila, 2018).

El *Sumak Qamaña* en esta discusión es pensada como una estrategia ideológica que se reapropia de elementos culturales indígenas para usarlos políticamente por parte del gobierno de Morales para legitimar el Estado plurinacional. Por lo tanto, es necesario mencionar que el interés en este capítulo no es profundizar en la explicación sobre cada una de las diversas interpretaciones filosóficas que hacen los intelectuales con relación a este, cuya estrategia de reapropiación de la cultura indígena del Vivir Bien tiene una función política e ideológica de neutralización del sujeto político indio en la hegemonía actual de Bolivia (Ávila, 2018).

Por eso, en este caso, aunque el Vivir Bien, durante los últimos años, ha sido una idea popularizada por distintos intelectuales quienes la han definido desde una concepción filosófica hasta un modelo alternativo de políticas públicas y económicas frente al capitalismo neoliberal. La intención en este trabajo de investigación, por un lado, es analizar el uso político del Vivir Bien como una estrategia de cooptación y legitimación ideológica, y por otra parte, destacar la manera en que la idea de Vivir Bien funciona como un mito que representa un elemento clave en términos políticos en dicha estrategia indigenista y multicultural.<sup>10</sup>

El Vivir Bien (caso boliviano) como parte de una estrategia ideológica de programas multiculturales, fue seguida por varios gobiernos que llegaron al poder como producto de movilizaciones sociales o esfuerzos de luchas indígenas en América Latina. Pero luego, resultó que dicha estrategia multicultural, por lo menos en casos como el boliviano y el ecuatoriano, ha sido aprovechada por el

---

<sup>9</sup> MORALES, Evo, GARCÍA LINERA, Álvaro. *Juntos Vamos Bien para Vivir Bien*. Documento impreso. La Paz: MAS, IPSP. 2015. 86 p.

<sup>10</sup> La idea de la función ideológica y política anteriormente en el pensamiento latinoamericano fue trabajada por José Carlos Mariátegui. Véase: MARIÁTEGUI, José Carlos. *Siete Ensayos de interpretación de la realidad peruana*. México: Ediciones Era. 2002. 344p. También hay que considerar a Antonio Gramsci que tuvo un pensamiento similar al del peruano con relación a esta idea. Véase su texto: GRAMSCI, Antonio. *Notas sobre Maquiavelo, sobre la Política Moderna y el Estado*. Madrid: Nueva Visión. 1980. 340 p. Y por último, se encuentra el siguiente texto que antecedió la discusión de Mariátegui y Gramsci: SOREL, George. *Reflexiones sobre la violencia*. Madrid: Alianza Editorial. 2005. 472 p.

neoliberalismo para legitimar ideológicamente la reproducción de la lógica capitalista en países latinoamericanos, cuyos presidentes han sido catalogados a nivel internacional en su mayoría como progresistas(Ávila, 2018).

El progresismo es una categoría enmarcada dentro de la discusión de las políticas públicas que refiere a “los programas y las fuerzas sociales y políticas socialdemócratas, populistas o nacional-populares que buscaban transformar y reformar al capitalismo introduciendo dosis de intervención y regulación estatal y de redistribución de la riqueza: en el caso latinoamericano, con un nítido acento antiimperialista y desarrollista”.<sup>11</sup> Ejemplo específico de lo mencionado es el caso de Ecuador, en el que es postulada la idea *Sumak Kawsay* (Buen Vivir). Esta última es una primera versión que apareció en la década de los noventa, por así decirlo, de los Vivir Bien(Ávila, 2018).

Incluso también hay casos de progresismo como el mexicano que con el ascenso de Andrés Manuel López Obrador a finales del 2018 a la presidencia planteó primero una visión estatista de su gobierno y luego, manifestó políticas impulsoras de indigenismo multicultural como ha sucedido con el proyecto del Tren Maya en el que se va a despojar una parte importante de las comunidades indígenas para desarrollar un ruta turística. Una ruta turística en la que la intervención de capitales trasnacionales juegan un papel predominante en su materialización(Ávila, 2018).

Los pueblos indios en Bolivia, aunque han luchado por tratar de conservar su cultura y ciertos elementos de su pensamiento frente a contextos modernos, aún hay en ellos una persistencia de patrones coloniales en sus prácticas y en sus ideologías. La reproducción de dichos patrones coloniales sobre estos pueblos se ha hecho mediante estrategias planteadas desde distintas fuerzas económicas y políticas que inciden en la hegemonía de un país, entre las cuales destaca la influencia del mercado internacional, el gobierno actual, el Estado plurinacional e incluso organizaciones políticas como el MAS y hasta las propias ONG's, principalmente aquellas con proyectos de investigación y asistencialismo sobre el campesinado(Ávila, 2018).

Hay que tener claro, por un lado, que el indigenismo corresponde a una estrategia y un tipo de política planteada desde el Estado para cooptar al indígena; mientras, por otra parte, el multiculturalismo es una estrategia que surge por la necesidad de países como Estados Unidos con una población integrada en su mayoría por migrantes de prácticamente todo el mundo. Esta estrategia, entonces, es planteada con la finalidad de hacer posible la coexistencia de sociedades con culturas diferentes, sin importar sus antagonismos y conflictos. Además, dicha estrategia ha servido a la lógica impuesta del capitalismo para ofertar como mercancía la cultura indígena en el mercado internacional. Esto no quiere decir que el indigenismo y el multiculturalismo sean opuestos, al contrario, en el caso

---

<sup>11</sup> GAUDICHAUD, Franck, WEBBER, Jeffery y MASSIMO, Modonesi. *Los gobiernos progresistas latinoamericanos del siglo XXI. Ensayos de interpretación histórica*. UNAM Ediciones: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. 2019. p.9.

del Vivir Bien en Bolivia se presentan ambas como parte de su estrategia política e ideológica(Ávila, 2018).

Por ello, el Vivir Bien es definido como una estrategia que nutre en términos ideológicos el proyecto de Estado plurinacional del gobierno de Morales y el MAS, porque responde a la legitimación de un tipo de nacionalismo que por medio de un discurso indígena, acompañado de la idea de reconocimiento de la diversidad cultural, trata de homogenizar en términos identitarios a cada uno de los pueblos que históricamente se han desarrollado en los territorios de Bolivia; pero que estos pueblos, a pesar de compartir territorialmente el país, no han sido estos integrados como sujetos políticos(Ávila, 2018).

Por otra parte, la finalidad es hacer un análisis sobre la manera en que el *Sumak Qamaña*, a pesar de que es un postulado hecho por intelectuales indígenas, es una forma colonizada de nombrar al indio desde el capital cultural e intelectual de las élites de izquierda de la sociedad mestiza en Bolivia, entre finales del siglo pasado y el transcurso del siglo XXI. Por supuesto, este planteamiento tiene sus matices, porque hay que identificar cómo y hasta qué punto los contenidos de la cosmovisión indígena andina son recuperados por el Vivir Bien en términos filosóficos y políticos y ¿cómo estos tienen una función de neutralización del sujeto indio en la disputa por el Estado plurinacional?

#### **7.4 LOS RESULTADOS DE LA DISPUTA INDÍGENA**

Los resultados de la investigación expuesta en este texto muestran que la idea de un sujeto político indio formulado por Fausto Reinaga desde su indianismo, a finales de la década de los sesenta, es más complejo de lo que había pensado el ideólogo, porque los pueblos indígenas se han constituido, no de una manera unificada y homogénea, sino con base en una pluralidad de identidades y desde distintos proyectos y estrategias que les han permitido a estos incidir en el campo de disputa por la hegemonía en el Estado Plurinacional.

Reinaga formula su indianismo en un momento histórico y político en el que el indio estaba subordinado y excluido de la mayoría de la toma de decisiones en la organización de los movimientos de la izquierda boliviana en el siglo pasado; mientras el Vivir Bien, entre finales del siglo XX y el transcurso del XXI, surge en un momento político en el que una parte importante de las izquierdas de América Latina identifican a las diversas experiencias de organización autogestiva y comunitaria, resultado de los movimientos indígenas. Estas izquierdas asumen que dichas experiencias son o pueden ser alternativas anticapitalistas e incluso han llegado a significar un nuevo horizonte ideológico que, en las últimas décadas, sustituye a los paradigmas socialistas por una tendencia a etnizar las luchas indígenas a nivel nacional e incluso global.

En este sentido, es importante reflexionar sobre la pregunta ¿hasta qué punto el proyecto indianista de Reinaga es anticolonial? Sobre todo, si la postura que se tomó en este trabajo es que la estrategia del Vivir Bien neutraliza al sujeto político



indio que Reinaga postuló en su momento con el indianismo. Por ello, el Vivir Bien neutraliza la potencia contestataria del sujeto indianista; pero también funciona como estrategia que incorpora al indígena a un nivel político institucionalizado del Estado plurinacional.

Hay que recordar que en este libro el Vivir Bien se definió como aquella estrategia que combina el indigenismo en tanto política estatal y el multiculturalismo, cuyo planteamiento es la incorporación de la cultura del indígena al mercado internacional. El Vivir Bien, aunque sus contenidos evocan la armonía y relación igualitaria entre las sociedades humanas y la naturaleza, expresa en realidad una contradicción determinante entre el discurso de defensa de la tierra y la recuperación cultural de los pueblos indígenas que es enunciado por el gobierno de Evo Morales y la explotación de las transnacionales sobre los territorios y las comunidades ancestrales que viven en ellos.

Por una parte, el Vivir Bien en una dimensión discursiva tiene una riqueza importante, porque recupera elementos de una cultura indígena que ha sido negada y excluida de las sociedades modernas. Sin embargo, el problema de esta recuperación, como se explicó en esta obra, son las mediaciones políticas e intelectuales que dificultan identificar qué elementos del Vivir Bien corresponden a la cosmovisión ancestral y qué partes son una formulación hecha por antropólogos, filósofos e intelectuales que han buscado crear una filosofía indígena que más que darle centralidad al indio evade el problema político que es la lucha por un proyecto propio.

Por ello, con respecto a lo mencionado, se concluye que el Vivir Bien es un producto de debates intelectuales que ha sido usado políticamente por el gobierno actual para legitimar su régimen. En realidad, no hay pruebas suficientes que demuestren que el Vivir Bien sea una idea comunitaria, porque, según se mostró, ni siquiera el término existe como tal en los registros de documentos y diccionarios hechos después de la conquista ni tampoco existe el Vivir Bien como un concepto proveniente de los pueblos gobernados por los incas. Más bien, se subraya que la noción del Vivir Bien expresa un esfuerzo de hacer filosofía indígena desde el intelectual mestizo e indígena.

En el caso del Vivir Bien, entonces, hay una cooptación del indígena a esta dimensión formal de la política, no solo porque se neutraliza la potencia anticolonial, sino también porque el propio indígena necesita sobrevivir y tener adaptación a la política moderna. El indígena es un constructo político e ideológico en términos plurales, como se mencionó al comienzo de estas conclusiones, es decir, el indio no solo identitariamente es indio; también se articula con base en otras identidades y formas de subjetividad.

Por esa razón, si el indígena no establece algún tipo de relación con los tiempos y espacios instituidos y modernos por el poder político, entonces, difícilmente puede ser un sujeto político de carne y hueso como lo plantea el indianismo. Incluso hasta experiencias de autonomía como el caso de los zapatistas que desde una

postura indianista pueden catalogarse como indigenistas surgidas de una izquierda radical, han tenido una ruptura con ciertos niveles de lo político formal, pero no con toda la representación y participación del núcleo político estatal que también les ha servido a estos para la materialización de su proyecto de autogobierno.

En este texto se plantea que el indianismo de Fausto Reinaga, por un lado, tiene razón al tomar como punto de partida la idea sobre que la colonización interrumpió el proceso de constitución política del indio como sujeto y lo excluyó de la posibilidad de definir su propio proyecto. Pero, por otra parte, el ideólogo indianista no consideró en su análisis que el indio real seguiría estrategias políticas de constitución que no se limitaron al proyecto indianista basado en la reapropiación del término indio, el autogobierno surgido de las bases comunitarias aymaras del siglo XVIII y las luchas anticoloniales andinas de esa época.

La idea de autogobierno de Fausto Reinaga partió de la experiencia de resistencias aymaras anticoloniales en el altiplano boliviano que, a pesar de su importancia histórica como antecedente del movimiento indígena contemporáneo en Bolivia, no representó para todos los esfuerzos de resistencias de los pueblos colonizados la misma alternativa política contra el orden colonial. Reinaga en su análisis histórico parte del supuesto de que las luchas anticoloniales fueron concentradas en las resistencias de Tupak Katari, Bartolina Sisa y aquellos que cuestionaron el orden colonial en un nivel más estructural en la región Andina; sin considerar las experiencias de los quechuas, guaraníes y otros pueblos que también enfrentaron, en mayor o menor medida, el proceso de dominación colonial en sus territorios y comunidades.

Incluso Sinclair Thomson, en su libro *Cuando Reinasen los Indios*,<sup>12</sup> aporta elementos de su investigación que ayudan a contrastar la idea de Fausto Reinaga sobre el autogobierno y las luchas anticoloniales de los pueblos indios con la historia. Por ejemplo, Thomson muestra que no había un autogobierno indio unificado a nivel regional, porque entre cada una de las comunidades aymaras existió una relación particular con las autoridades políticas y religiosas coloniales como era con los corregidores. Incluso, los autogobiernos indios en determinadas localidades llegaron a garantizar la seguridad de los curas católicos y la preservación del culto cristiano, aunque en términos que no eran aceptables para los propios eclesiásticos.

Otro elemento explicado por Thomson en su investigación, que permite matizar la complejidad de las luchas anticoloniales que Reinaga por cuestiones ideológicas no expresa en su proyecto, consiste en que el movimiento de Tupak Katari, al igual que el movimiento de Tupak Amaru, no era homogéneo, a pesar que en ambos había población aymara, no todas las comunidades del altiplano se posicionaban de la misma manera contra el orden colonial.

---

<sup>12</sup> THOMSON, Sinclair. *Cuando sólo reinasen los indios. La política aymara en la era de la insurgencia*. La Paz: Muela del Diablo-THOA. 2007. 455 p.

Thomson con relación al caso de la experiencia movilizatoria de Katari y Sisa tiene razón al decir que la Corona española era planteada como su principal institución política enemiga a vencer, no obstante, existían algunas situaciones en las que había una negociación con corregidores, sacerdotes y otras autoridades coloniales locales para que las comunidades indias pudieran elegir sus propios mandatos, sin generar conflictos mayores con la Corona.

Por lo tanto, en este trabajo se sostiene que a partir del orden colonial se interrumpió el proceso de constitución del indio como su propio sujeto político, en el que este fue subordinado a identidades homogéneas y ajenas a su historia y proyecto. El antropólogo John Murra muestra en su investigación *La organización económica del Estado inca*<sup>13</sup> la manera en que el Imperio inca obligó a que los diversos pueblos aymaras y quechuas se integraran a este por razones económicas, sociales, políticas y hasta culturales. Hay que recordar, Reinaga no se equivoca al afirmar que durante el Imperio inca había un cierto respeto a las creencias y elementos culturales de las comunidades; pero eso no implicaba que el indio artesano y agricultor tuviera una libertad plena, como lo sostiene el ideólogo indianista. El hecho fue que el Imperio inca conforme se expandió en los territorios subordinaba a las comunidades al régimen económico y político de las élites gobernantes incas.

Por eso, la identidad que unificaba al indio por coerción del Imperio incaico era la correspondiente a las élites incas que imponían su mandato sobre los pueblos que integraban y sustentaban en términos productivos y de organización política de los territorios la estructura imperial. El objetivo no era realmente el funcionamiento del autogobierno a nivel comunitario, como lo plantea Reinaga en su proyecto indianista, aunque desde la postura expuesta en este escrito la relación fue menos desigual entre el gobierno inca y las comunidades subordinadas a ellas, en comparación con el tipo de concomitancia que impusieron los colonizadores sobre quienes formaban parte del Imperio inca.

Es importante explicar que la relación entre colonizadores y colonizados se caracterizó por el despojo masivo, la explotación y la opresión que dio inicio con la conquista de los españoles y que hasta la fecha parece no tener término en Bolivia y el resto de América Latina. Este tipo de relación, como sostiene en términos teóricos Aníbal Quijano, tiene su fundamento en el criterio de racialización del poder colonial, la cual tuvo la función de ordenar las relaciones entre colonizadores y colonizados en la expansión del capitalismo a nivel global.<sup>14</sup>

---

<sup>13</sup> MURRA, John. *La organización económica del Estado inca*. México: Siglo XXI Editores. 1987. 270 p.

<sup>14</sup> Esta idea de este autor se encuentra en: Quijano, Aníbal. "El movimiento indígena y las cuestiones pendientes de América Latina". *El Cotidiano, Revista de Ciencias Sociales de la UAM*. (151). 2008. p.p. 107-120.

Esta racialización a la que hace referencia Quijano es precisamente lo que Reinaga en la *Revolución India*<sup>15</sup> denuncia como principal impedimento mental de centralidad política del indio. Incluso Reinaga pensó el problema del racismo antes que el propio Quijano. Solo que el ideólogo indianista a diferencia del pensador peruano buscó tratar de organizar al indio de carne y hueso con base en su formulación de sujeto político indio como estrategia que, según él, liberaría la consciencia del indio de los patrones mentales que lo sujetan a su condición colonial.

Mientras, la idea de Quijano identifica al racismo como un asunto mucho más complejo que un problema de liberación de consciencia y autoidentificación como lo postula Reinaga, en el marco teórico de este texto se sostiene que la raza es una construcción social y política resultado del proceso de ordenamiento que históricamente tiene la expansión del capitalismo a nivel mundial, en el que se han subordinado las diversas sociedades de América, África, Asia, Oceanía e incluso dentro de la propia Europa a un poder colonizador que sigue vigente para garantizar el funcionamiento del capital internacional y financiero.

Por ello, aunque Reinaga denuncia el racismo y trata de cuestionar la manera en que se comprenden los pueblos colonizados desde el pensamiento occidental, usa en su propuesta de sujeto político indio categorías que no logran romper en un nivel epistemológico como son: el Estado, el poder y hasta la misma idea sobre política. El ideólogo indianista discute el Estado desde su condición de oprimido, pero su alternativa de un proyecto indio de autogobierno sigue cimentada en la lógica de la política moderna que es la toma del poder político.

Por ejemplo, Reinaga califica al Estado de la Bolivia blanca y mestiza como un proyecto que reproduce la colonización en términos ideológicos y políticos, pero no discute que la idea de unidad política que usa para definir al Estado indio proviene de una lógica occidental de concebir a la organización estatal como un proceso, cuya tendencia es crear un proyecto fundado en una identidad nacional.

Por ello, el mismo Reinaga muestra una tendencia a crear un pasado común entre todos los pueblos indígenas, sin considerar que cada pueblo vivió de distinta manera las sublevaciones anticoloniales, la República, el proyecto del Estado de 1952. Incluso me atrevo a decir que el ideólogo indianista no tomó en cuenta de que la reapropiación del término indio como única identidad legítima y anticolonial enfrenta sobre todo a partir del siglo XX, un problema autorreferencial que en lugar de motivar a la organización del sujeto en términos políticos lo limita a espacios de discusión intelectual como son revistas, foros y actos públicos. En la actualidad, gran parte de la población indígena ni siquiera se entera o simplemente no se siente identificada con dichos espacios.

---

<sup>15</sup> Véase: REINAGA, Fausto. *La Revolución India*. La Paz: FAFR. 2015. 285 p.

Esta autoreferencialidad es común entre intelectuales y militantes que discuten el indianismo de Reinaga y creen de manera común que el sujeto político indio puede ser una alternativa a nivel nacional. Sin embargo, los grupos de intelectuales y exmilitantes sindicales y campesinos que se definen dentro del indianismo katarismo “como son los integrantes de la *Revista Pukara*, entre otros, hacen visible que este problema es un asunto de egos y divisiones al interior del indianismo actual, que en lugar de discutir un proyecto político común se enfocan más en una pugna por ser reconocidos como quién tiene mayor legitimación frente a la obra de Reinaga”<sup>16</sup> (Ávila, 2019).

Por ejemplo, Hilda Reinaga, sobrina del mismo, se asume como la portadora legítima de la reivindicación del indianismo frente a otras experiencias que, según ella, no lo recuperan en su esencia y por lo tanto deforman el proyecto indianista. Para ella, las otras experiencias que son ilegítimas van desde el Movimiento Indianista Katarista (MINKA), Carlos Macusaya, Pedro Portugal, Pablo Mamani y hasta Felipe Quispe. La cuestión es que esta postura se repite en los demás casos, en donde cada uno de los intelectuales y militantes se acusan de ilegítimos, traidores a la causa indianista e inclusive cooptados por el gobierno de Morales.

Si a esto se le suma el problema de la base material que desde la época de Reinaga se ha convertido en un impedimento determinante para poder llevar a cabo el proyecto indianista. Esta cuestión hace referencia a la dimensión organizativa en términos políticos, por una parte, corresponde a la falta de recursos económicos que ha hecho que los intentos organizativos deriven en círculos intelectuales y edición de publicaciones marginales, como es el caso de Pedro Portugal o pequeños organismos desvinculados de una base social más amplia como es el caso del MINKA y de Felipe Quispe en los últimos años. Con excepción del movimiento katarista del siglo pasado y el Ejército Guerrillero Tupak Katari (EGTK), el resto de esfuerzos por tratar de llevar a cabo el proyecto indianista en la actualidad, no ha podido crecer organizativamente a nivel local, ni mucho menos en una dimensión nacional.

Por otro lado, la base material también hace referencia a la falta de una base social que sustente la organización indianista en términos de representación y participación política. Cualquier organización sin una base social que se sienta identificada con sus dirigentes e intelectuales, difícilmente puede perdurar en su gestión, operatividad y en general no puede posibilitar una organización sin una vinculación estrecha entre los intelectuales y dirigentes con la base social.

Además, la falta de una base material en el caso del indianismo se encuentra relacionada con otro problema: el aumento del mestizaje en la población de Bolivia que tiene como consecuencia, en gran parte, que los indígenas se sientan menos identificados con relación a un proyecto que postula a un indio polítizado y más pensado e insertado en contextos de lucha anticolonial. Hay que considerar que el

---

<sup>16</sup> ÁVILA ROJAS, Odín. “El indianismo y la discusión actual sobre la Constitución política de los indios en Bolivia”. *Antipoda Revista de Antropología y Arqueología*, (37), 2019. p.p.145-158.

mestizaje es un fenómeno complejo, porque por un lado es el resultado de la persistencia de estructuras, mecanismos y prácticas de dominación colonial; pero, por otra parte, ha dado como resultado otro tipo de sujetos políticos que no necesariamente se asumen bajo la identidad de indios para plantear un proyecto e identidad en términos emancipatorios.

## **7.5 CONCLUSIONES**

En conclusión, la centralidad política del indio es un fenómeno expresado en aquellos países en donde su sociedad proteica se encuentra en el proceso de definir su organización en el nivel de lo político instituido y formal. En el caso de Bolivia, los pueblos indios representan a este tipo de sociedad que antes de las luchas acontecidas, entre el 2000 y 2005 contra la privatización de los recursos naturales, no habían tenido la oportunidad factual de definir su propio proyecto político.

Por ejemplo, las luchas contra la privatización fueron nutridas en su mayoría por las diversas organizaciones sindicales, comunitarias y urbanas que durante esos años llegaron a representar políticamente gran parte del movimiento indígena en Bolivia. En los últimos años, el movimiento indígena en Bolivia, a pesar de que una parte importante de este fue cooptada por el gobierno de Morales, muestra que puede llegar a tener la potencia revolucionaria de ese sujeto político indio que postula el indianismo.

Finalmente, en esta investigación muestra que el debate sobre la constitución del sujeto político indio en Bolivia sigue vigente porque los pueblos indígenas todavía se encuentran en un proceso de definición de su identidad y proyecto político en el Estado. En el siglo XXI, las redes electrónicas y el control mediático del internet, el imperio del poder financiero, el extractivismo dirigido por las transnacionales, el debilitamiento de la función social de los Estados, el racismo y la violencia causada por el narcotráfico como un tipo de actor que se beneficia de las crisis modernas de las instituciones formales de la política, entre otros fenómenos y problemáticas, representan elementos que hacen más compleja la centralidad del indio como un sujeto autónomo que pueda formular su propio proyecto.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

ÁVILA ROJAS, Odín. *El indio en el debate teórico y metodológico de las ciencias sociales latinoamericanas en el siglo XXI*. México: UAM-X. 2018. 12 p.

ÁVILA ROJAS, Odín. El indianismo y la discusión actual sobre la Constitución política de los indios en Bolivia. *Antípoda Revista de Antropología y Arqueología*, (37), 2019. pp. 139-159.

ÁVILA ROJAS, Odín. Indianismo vs Vivir Bien: la vigencia de la disputa del indio en Bolivia. Popayán: Universidad del Cauca. 2020. 284p.

CASTRO GÓMEZ, Santiago. Revoluciones sin sujeto. Slavoj Žižek y la crítica del historicismo posmoderno. Madrid: Akal. 2015. 400 p.

FANON, Frantz. Los condenados de la tierra. México: Fondo de Cultura Económica. 1983. 390 p.

GAUDICHAUD, Franck, WEBBER, Jeffery y MASSIMO, Modonesi. Los gobiernos progresistas latinoamericanos del siglo XXI. Ensayos de interpretación histórica. UNAM Ediciones: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. 2019. 242 p.

GRAMSCI, Antonio. Notas sobre Maquiavelo, sobre la Política Moderna y el Estado. Madrid: Nueva Visión. 1980. 340 p.

MARIÁTEGUI, José Carlos. Siete Ensayos de interpretación de la realidad peruana. México: Ediciones Era. 2002. 344p.

MORALES, Evo, GARCÍA LINERA, Álvaro. Juntos Vamos Bien para Vivir Bien. Documento impreso. La Paz: MAS, IPSP. 2015. 86 p.

MURRA, John. La organización económica del Estado inca. México: Siglo XXI Editores. 1987. 270 p.

QUIJANO, Aníbal. "El movimiento indígena y las cuestiones pendientes de América Latina". El Cotidiano, Revista de Ciencias Sociales de la UAM. (151). 2008. pp. 107-120.

REINAGA, Fausto. "El Indio y los escritores de América". En: Vicepresidencia del Estado Plurinacional (Comp.), Fausto Reinaga. Obras completas. Tomo II. Vol. IV, La Paz: Vicepresidencia –FHCE, UMSA, Convenio Andrés Bello. 2014, p.p. 200-265.

REINAGA, Fausto. La revolución india. La Paz: FAFR. 2015. 285 p.

THOMSON, Sinclair. Cuando sólo reinasen los indios. La política aymara en la era de la insurgencia. La Paz: Muela del Diablo-THOA. 2007. 455 p.

SOREL, George. Reflexiones sobre la violencia. Madrid: Alianza Editorial. 2005. 472 p.